



FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECECNAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO
CONCERTADO

Los pagos adelantados — Redacción y Administración en Castropol. — La correspondencia al Director

SUSCRIPCIÓN	SE PUBLICA LOS DÍAS	Anuncios á precios convencionales
España un trimestre . . . ptas. 1'25	10, 20 y 30	No se devuelven
Extranjero » 2'50	DE CADA MES	originales aun cuando no se publiquen



BASE PARA UN FUTURO PROGRESO

He aquí que en esta próspera estación del año, en que la cosecha bien saneada es premio del afán prodigado en el invierno, recoge este pueblo el primer fruto después de su campaña de liberación. Así Castropol durante tanto tiempo roturó el erial en que la antigua política convirtiera lo que había sido fecunda heredad de los abuelos y, mano a la manera, binó los surcos y aparó la siembra con la fundada esperanza de que la mies del progreso brotase en su suelo fertilísimo. Desde el otoño de 1908, cuando, cansados de sufrir un yugo insoportable, hicimos valer en San Roque nuestra mayoría de edad y nuestra capacitación para regirnos como hombres libres, y por ende, para administrar nuestra hacienda sin férulas de quienes ni por el prestigio ni por el ejemplo tenían títulos para desempeñar nuestra tutela, hasta el día 27 del presente mes, en cuya tarde se colocó el primer sillar de la ansiada obra, han pasado catorce años de luchas esforzadas, de afanes sin tregua, de trabajo incesante, de raudales de dinero y energías nunca escatimados, de perseverancia pocas veces igualada, de tenacidad que aun hoy, en la hora del triunfo, parece incomprendible. Tenacidad y perseverancia infundidas en nosotros por un hombre, — ya se sabe que es Lorient — cuyo ejemplo fué nuestra escuela de ciudadanía mientras vivió entre nosotros; virtudes que desde le-

jos se cuidó de alimentar para que su obra, tan bien cimentada, no se malograra en flor.

Porque la obra principal de Lorient, a la que él entendió de un modo primordial, fué, antes que vencer al adversario, hacer ciudadanos; antes que buscar una protección, merecerla; antes de ganar batallas electorales, bien fáciles con la ayuda de uno de los consagrados como afecto al régimen que imperase, nos infundió primero y cultivó después el espíritu de lucha y de sacrificio, el buen ánimo para los reveses y la tenacidad, que es madre de los triunfos. Él bien sabía que el cielo ayuda a los que se ayudan y que esto es máxima asaz probada, que encierra en pequeños límites el resultado de una inmensa experiencia; es decir, que la ayuda de fuera, por sí sola, es enervadora en sus efectos, porque el individuo, esperando todo del de arriba, deja aletargarse o morir su propia iniciativa; mientras que el esfuerzo de dentro, la ayuda propia, individual o colectiva, pero de los de abajo, vigoriza invariablemente. Un pueblo que espera el maná, aunque tenga un buen gobierno, resultará siempre desvalido; en cambio la colectividad peor regida será tanto más fecunda cuanto sus miembros sean más esforzados, porque el mal régimen, por obra de los regidos será transitorio. Bien están las leyes sabiamente administradas, porque ellas son

seguridad y garantía para que los hombres gocen del producto de su trabajo, para que sea efectiva la protección de su libertad, la protección de su propiedad, la protección de su vida, pero ningún precepto, por conminatorio que sea, podrá hacer previsor al pródigo o sobrio al ebrio. Así, pues, si el progreso viene será por los hábitos más que por los derechos.

Decimos esto porque para que la obra que puede ser base y jalón—y con esto no queremos decir que indefectiblemente lo haya de ser—del progreso castropolense, hubiese llegado a convertirse en realidad, fué preciso antes de conseguirla merecerla por el esfuerzo de la liberación; luego, que Lorient, atento siempre a este rincón de sus afectos, tomase a su cargo la petición reiterada de ella; luego, que Melquiades Alvarez, comprendiendo la justicia del requerimiento, lo atendiese, gestionase su consecución, no desmayase ante dificultades burocráticas o técnicas, insistiese, esperase oportunidades, no se olvidase de ella en los forzados aplazamientos, y buscase soluciones para que Lorient fuese complacido en su deseo de mejorar el pueblo que lo merecía. Al mismo ilustre tribuno que tiene nuestra representación en Cortes hemos oído alguna vez que los pueblos no se redimen—y por lo tanto no progresan—por la obra exclusiva de un político; lo que éste puede hacer es evitar con su influencia que se malogren en agraz los esfuerzos del que lucha por librarse del yugo, pero esta lucha no corresponde al protector, sino al irredento; y por eso, en estos días de júbilo en que aparecen alejados los peligros de nuevas contiendas, debemos agradecimiento profundo al político insigne que alcanza con una obra benéfica para la paz y el trabajo las primeras pesetas que el Estado dedica a la Cenicienta de los pueblos españoles, no sólo olvidada, sino escarnecida por el caciquismo conservador; agradecimiento también por ello, al castropolense ilustre que después de formar nuestro espíritu ciudadano, luchó con nosotros y a quien se deben nuestros triunfos; pero no nos olvidemos tampoco del buen pueblo, de nuestros amigos de este y de otros concejos que un día se agruparon a la voz de Lorient, lucharon con él y con nosotros durante catorce años, aguantaron los reveses, sufrieron persecuciones y obtuvieron la victoria, que se corona con la obra ansiada y con las demás que en el distrito se construyen. Bien puede decirse que el combatido reformismo ha dado al distrito más beneficios en un par de años que la vieja política de encrucijada en el último tercio del siglo XIX. Ensalcemos, pues, hoy los nombres de Lorient y Melquiades Alvarez, y también al pueblo que recibe el premio a los catorce años de dar incesantemente con el mazo mientras rogaba a Dios.

Esta obra ya hemos dicho que puede ser la base de una vida más próspera, pero no nos olvidemos del «esfuerzo de dentro», de «la ayuda propia», o lo conseguido no servirá para cosas de más empeño que para pasear nuestra hidalga ociosidad mientras discutimos

si el patache que entra en el puerto es de Laredo o de Cambados. Si no es estímulo, será consuelo lo que el pensador oriental dijo de un modo ponderado y armonioso: «El tiempo y la paciencia cambian la hoja de la morera en seda».

V. Garcia de Paredes.



Acuerdo plausible

En la última sesión del Ayuntamiento, nuestro Alcalde, D. Jerónimo Méndez de la Torre, propuso a sus compañeros de Corporación el nombre de «Avenida de Lorient» para la nueva carretera que se extenderá a orillas de la mar, faldeando la pequeña eminencia sobre que se asienta nuestra villa. La idea fué aceptada con aplauso unánime.

Nosotros la estimamos feliz y merecedora de encomio. Nada encontrábamos en derredor nuestro digno de llevar ese nombre. ¿Adquiere realidad su aspiración entrañable? Pues que ella, por su importancia y esplendidez, y para ejemplo de los demás, perpetúe la memoria del gran patricio.

D. Melquiades mismo se la otorga a él, pues que hablando de esa construcción, emplea de ordinario esta frase: «La carretera de Lorient».



Al fin

la cosa marcha, o se envereda por los cauces de bendita realidad lo que ha muchos años sólo fué un sueño halagador, una dorada ilusión en los confines de lo imposible: bienhayan quienes atesoran una voluntad, fuerte y flexible como una espada, que afronta, vence y trae a los dominios de lo tangible los lindos planes, que todo buen castropolense se habrá trazado en la fantasía, contemplando los contornos ribereños de la villita.

Porque la casa se nos venía al suelo y por donde más podía lastimarnos, por el mirador o risueño balconaje, que tantas veces embriagó nuestros ojos con maravillas del mar, sol y encantos del verjel; e inútil era clamar auxilio; los primates se agitaban en esferas de un civismo invisible, ultraterreno; y ya resignados a desaparecer en el fangal de la playa, surgió al fin un ilustre castropolense, un hombre inteligente, bueno y de brazo atleta, que rodeado de muchos, buenos también, quiso impedir y contuvo la ruina de la propia casa, de la villa inolvidable: que esto, cuando menos, significa la comenzada carretera del muelle de Castropol, una hermosa y tenaz defensa contra los mares de abajo y los diluvios de arriba.

El Excmo. Sr. Lorient y Acebedo, el ilustre cas-

tropolense antes aludido, y los que han secundado con entusiasmo sus miras, podrán creer, al terminar felizmente las obras ayer inauguradas, que han ceñido la querida villa con un soberbio marco de bronce y oro, como se engasta con ricos metales una valiosa presea, recuerdo de amores purísimos y de venturas jamás sobradamente paladeadas.

Aircolmen.

28 de junio:



EL VEINTISIETE DE JUNIO

Nunca con igual satisfacción ni tan espontáneamente que ahora resbaló la pluma sobre el papel; trazo en pos de trazo corre a dar cuenta a los lectores de la colocación de la primera piedra del muro que ha de servir de apoyo y defensa a la carretera que ha de circunvalar a nuestra villa. La tarde no era una tarde espléndida, de cielo puro y radiante sol. Así, armonizaría mejor con el júbilo que rebosaba en todos los corazones, pero ¡ay! de las respetables testas, y más de aquellas que por su calvicie tienen derecho a la veneración, si hubieran de sufrir descubiertas los rayos abrasadores de un sol de estío, exacerbados por la irritación atmosférica que preparaba en las nubes la tronada. Les agradecemos a éstas su toldo protector; los truenos no amenazaban por el momento eclipsarle a Rodríguez sus *palenques*, ni la lluvia enaguar la fiesta. A la sombra, pues, del nublado se efectuó más comodamente la ceremonia. El público era numeroso; por la parte del mar realizaba y presenciaba el acto en pequeñas embarcaciones, por la de tierra, en pintorescos grupos, ocupaba los sitios más convenientes a la visual. En la playa, la Comisión encargada de la ejecución de la obra, había levantado con arte un pequeño altar; un sillar, la primera piedra, pendía de un cable metálico, y en aquel punto se situaron las autoridades, entre las cuales figuraba el Sr. Ayudante de Marina, acompañadas de distinguidas representaciones con que los pueblos vecinos, Ribadeo, Figueras, Vegadeo y Tapia quisieron honrarnos en esta fecha memorable para nosotros. Dió principio el acto; nuestro sabio, virtuoso y celoso párroco D. Juan Cordero Díaz, bendijo la piedra, que levemente golpeada con un martillo por nuestro Alcalde D. Jerónimo Méndez de la Torre, mientras la banda ejecutaba la Marcha real, descendió al hueco que ha de ocupar definitivamente; en seguida, esta última autoridad, con el laconismo adecuado al momento, con belleza de frase y calor de palabra, pronunció este breve discurso, cuya lectura ofrecemos al público.

«CASTROPOLESES:

No esperéis de mis labios un discurso, ni escuchar siquiera, ni aún a grandes rasgos, la historia de esta obra, pues he de acomodarme a la brevedad que conviene al acto que aquí nos reúne.

Os congregué para que, desbordantes de entusiasmo, presenciéis y honréis con vuestra asistencia, la bendición y colocación de esta piedra, primer átomo en que comienza a cristalizar nuestra ardiente y antigua aspiración. Dos nombres ilustres se asociaron en la trabajosa y pertinaz labor de su consecución; dos nombres que veo brillar en vuestro pensamiento, nimbados por la aureola de vuestra gratitud; dos nombres que yo, paisano y Alcalde vuestro, me complazco en pronunciar: D. Vicente Lorient y D. Melquiades Alvarez.

No sé si me ciega el amor a mi tierra; perdonadme si acaso me dejo seducir de engañosas pero explicables irisaciones. No acierto a decir porqué en este instante se ofrece a mi memoria mi pueblo en dos actitudes gallardas: allá, en los tiempos del feudalismo, arrojando con valentía aquel yugo ominoso y dando ejemplo de virilidad a los demás pueblos; más acá, relativamente ayer, formándose un batallón para contener el audaz corsario en el camino de su arrollante ambición, grupo de valientes que demostró patentemente que su sangre se animaba con la chispa del valor. ¿Realizamos hoy algo trascendental? ¿Algo que no podía estar en la mente de los que impulsaron esta obra? Esperemos, para hablar, a que esta encantadora bahía se transforme con las obras que han de ser necesario complemento del deseado ferrocarril del Bierzo. Notad que nos encontramos al borde de la corriente; siquiera, nos mojará.

Nuestro hombro es débil, pero adquiere robustez parando la consideración en nuestros actuales bienhechores; si nuestros convecinos nos lo piden o lo precisan, prestémoselo generosamente. Hoy participan de nuestro regocijo; aquí están honrándonos con su distinguida presencia; parta de nuestro corazón hacia ellos la expresión de nuestro profundo agradecimiento.

Termino, y estas exclamaciones que nos deben salir del alma, resuenen de eco en eco por toda esta comarca.

Viva D. Melquiades Alvarez.

Viva D. Vicente Lorient.

Viva D. Celso Gómez Argüelles.

Viva el Ferrocarril Ribadeo-Bierzo.

Viva Ribadeo.

Viva Vegadeo.

Viva Tapia.

Viva Figueras.»

Contestados calurosamente estos vitores y terminada la ceremonia de la playa, mientras el público quedaba por aquellas inmenidades expansionando su regocijo a los acordes de la música, las autoridades, acompañadas de un cortejo nutrido y selecto, su-

bieron a refrescar al salón del Ayuntamiento, donde al espumar del champaña espumaba también la palabra en frases felices de cordialidad, abogando sus sus Alcaldes y el párroco de Figueras, nuestro paisano D. Inocencio Cotarelo, por la prosperidad y confraternidad de los cuatro pueblos que espejan sus siluetas en el cristal de la ría. En medio del entusiasmo que reinaba, fueron aclamados los nombres de Lorient, D. Melquiades Alvarez y D. Celso Gómez Argüelles, y portadores de ese entusiasmo se despacharon telegramas inmediatamente para la Habana, Madrid y Oviedo.

Acariciada por las aguas tranquilas de la ensenada, allí queda la piedra primera de nuestra carretera, obra exclusivamente de dos elementos pederosos: uno, un amor grande, cifra y compendio de toda una existencia llena de actividad y desprendimiento, el amor a su tierra de nuestro querido e ilustre paisano D. Vicente Lorient; otro, un esfuerzo persistente y sin desmayos, el esfuerzo de nuestro elocuente diputado don Melquiades Alvarez. Ambos, ese amor y ese esfuerzo, y aliento y sostén el primero del segundo, hicieron lo que el refrán reza de la constancia, vencieron peñas, que peñas son de ordinario los poderes públicos para las aspiraciones de los pueblos chicos. A esa piedra se irán uniendo otras en apretado bloque, y con esas uniones sucesivas y sin interrupción, quedará al fin desplegada la carretera, circunvalando nuestra villa. Ya el mar no proseguirá socavando sus cimientos; gastará en vano su diente, cada vez más agudo e insaciable, contra su solidez y firmeza; los trabajos del muelle tendrán facilidad y amplitud de desenvolvimiento; un paseo delicioso, dotado de una perspectiva incomparable, nos llamará sugestionante a la orilla del agua, y mirando a lo futuro ¡quien sabe!; a veces una obra cambia radicalmente la vida de un pueblo.

Ramón García.

ENSEÑANZA

Grandes serán, sin duda, los beneficios de orden material que nos aportará la carretera recientemente comenzada; pero de tanta importancia sería para el porvenir del pueblo que la ejemplar lección de civismo que de su construcción se desprende, no cayera en olvido.

Faltos en absoluto de hábitos ciudadanos, todavía consideramos los españoles la política como una carrera más, propia de abogadillos jóvenes de fácil palabra, que si son listos y desaprensivos pueden encontrar en ella un brillante porvenir. Y así, mientras que nos quejamos de la mala administración y de la ineficacia de ciertas instituciones, dejamos que la cosa pública, por nuestra pasividad, caiga en manos del respetable gremio, que haciendo de ella una pro-

fesión, la utiliza para sus fines particulares exclusivamente. Por todo lo cual, venimos a tener al Estado por una entidad enemiga, de la que es preciso defenderse a sangre y fuego... sin perjuicio de fiarlo todo a su acción y de cantar la palinodia cuando nos tiene olvidados.

No es extraño, pues, que a pesar de las apariencias, la verdadera forma de gobierno en España sea hoy por hoy el caciquismo. Si en nuestro pequeño rincón no lo es ya, se debe a que el pueblo, en un raro caso de consciencia ciudadana, supo darse cuenta de su deber y luchó tenazmente hasta hacer efectiva su soberanía.

Gracias a esa rebeldía y al tesón con que se mantuvo a través de insidias y persecuciones, pudimos inaugurar el otro día las obras de nuestra carretera, tenida por un imposible durante tanto tiempo.

La lección que debiera perdurar en el ánimo de los castropolenses de mañana, es esa: que nuestro bienestar y nuestro porvenir están en nuestras manos, y mientras sigamos tomando los asuntos públicos como cosa propia, ningún género de caciquismo podrá oponerse a la realización de nuestras legítimas aspiraciones.

Si al igual de tantas regiones españolas, nos hubiésemos mantenido en una actitud pasiva ante el desgobierno que padecíamos, no sólo serían irrealizables obras como la carretera—a menos que favoreciesen los intereses particulares de algún cacicuelo—sino que habría especial empeño por parte de quien nos dominase, en impedir toda manifestación de progreso.

Cuando estén olvidadas nuestras contiendas políticas, no será el menor de los beneficios que traiga la carretera el recordar a los que nos sucedan lo que puede el esfuerzo de un pueblo consciente y la gratitud que deben a quienes como D. Melquiades Alvarez, tan bien supo defendernos cuando éramos oprimidos y dar forma, después de la victoria, a nuestros anhelos y aspiraciones más justas.

Vicente Lorient Cancio.

Mi homenaje

AMOR A CASTROPOL

¡Y cómo habrán sentido los castropolenses que residen en América no saber el día en que había de tener lugar la inauguración de la ansiada obra de la carretera de la Punta! Hubiesen estado con nosotros, llenos de júbilo, llenos de entusiasmo, participando de la alegría que embargó a Castropol.

Porque allende el mar, apartados de la patria chica, donde está el solar de sus mayores, y la casa donde nacieron, y los padres y hermanos queridos que aman, y aquellos lugares que en su infancia conocie-

ron, aquella iglesia donde de niños rezaron, aquella escuela donde aprendieron los primeros elementos del saber, es donde con más fervor y frenesi se ama. Sólo los secos de corazón, los frios, los calculadores, los materialistas no aman; refractarios a las ternezas del alma, carentes de ideales, no sienten dentro de sí el divino vértigo de lo grande y de lo sublime, que produce en el corazón los amores infinitos. Entre los amores geniales, de los más encumbrados es el amor a la patria chica. Lo habreis sentido los que lejos de ella estuvisteis. ¡Qué emociones no sentiríais cuando lo recordabais! En el profundo arcano del corazón palpita el delicado sentimiento de lo bello y hermoso, cuando fuera del hogar amado y del pueblo querido se recuerda aquello que uno dejó.....

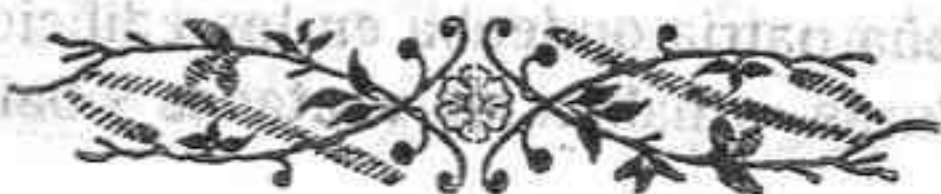
Pasan los años luchando encarnizadamente, se deshace el cuerpo al embite de esta lucha, agobian los negocios, sufre el alma desgarrada por los contratiempos, pero el grato recuerdo de aquel pedacito de tierra vive perenne dentro de uno.....

Desde esas lontananas tierras, castropolenses que me leéis, creo y sé que el pensamiento y el amor que predomina en vosotros es el recuerdo del amado pueblo donde nacisteis. Los padres que dejasteis, los amigos aquellos, compañeros y confidentes de alegrías con quienes triunfasteis en los años mozos, aquellos lugares pintorescos y encantadores por donde pasasteis, la *Punta*, la *Fuente*, la *Castellana*, *San Roque*, *Fontela*, la *Paloma*, el *Parque*, la *Plaza*, las calles de la *Marina*, *Provincia*, *Medio*, *Pozo*, *Campo*, *Nueva*, todo esto está fijo en vuestra mente y corazón; lo mirais, y al mirarlo lo amais, y amando, los sollozos estallan en vuestro pecho y las lágrimas surcan vuestro rostro. ¡Cuando volveré a verlos! ¿No es verdad que esta es la diaria exclamación que brota en vuestros labios?

Si grande y bello era lo que dejasteis, más lo será cuando regreseis. Habrá un paraje que vosotros desconocisteis, bello, suntuoso, admirable: esta carretera de la *Punta* que ha comenzado. Sobre el mar, defendiendo la frondosa *Arribadía*, se comienza a levantar un murallón, una carretera que aprisionará a Castropol como un lazo de oro y perlas. Será el encanto, la alta belleza de este pueblo.....

Yo que amo y quiero a Castropol, porque aquí he hallado cariño, lealtad, nobleza, tiernísimos afectos, y una de mis poquísimas virtudes es la gratitud, a tan magno acontecimiento me asocio con toda mi alma. Quiera el cielo que este hecho sea un feliz y luminoso presagio de otros mayores que enaltezcan el glorioso nombre de Castropol.

J. Rodríguez Fernández
Coadjutor de Castropol.



Cablegramas

A raíz de la colocación de la primera piedra del muro de la carretera, se dirigió a nuestro entrañable amigo D. Vicente Lorient este cablegrama:

Lorient.—Habana.

Colocada primera piedra hoy, fué aclamado su nombre. Salúdale

ALCALDE.

No bien lo hubo recibido, remitió este otro, lleno de afectuosidad y entusiasmo:

Alcalde.—Castropol.

Congratulémonos todos feliz acontecimiento, guardando gratitud eterna Melquiades Alvarez. A usted personalmente parabién por inaugurarse querida obra bajo su Presidencia y muy agradecido a esos convecinos por recordarme.

VICENTE LORIENTE.



GARTA ABIERTA

Honrando a un maestro

Sr. D. José Antonio Sierra, Secretario del Ayuntamiento de Taramundi.

Mi distinguido amigo: Sublime, a la par que educadora, es la idea de honrar la memoria del llorado maestro de maestros D. Manuel Lombardero (q. e. p. d.), en la forma iniciada por D. José Zarauza, como así mismo, el manifiesto que, para dar cima a aquélla, dirigiste tú en el número 581 de este decenario, a los que, como yo, han tenido el honor y orgullo de ser sus discípulos.

A raíz de fallecer el ilustre pedagogo, tuve movido a verter esa idea que tanto os honra, pero hube de desistir de ello, porque por aquel entonces acababa de acometer otro acto análogo, próximo a cristalizarse, cual es la erección en esta villa de un monumento que perpetúe la memoria del gran filántropo y protector de la enseñanza D. Fernando F. Casariego, primer Marqués de Casariego, fundador del Instituto de su nombre, que tantos beneficios reportó para la juventud estudiosa de toda España.

Sí; sublime y educadora, repito, es vuestra obra, y para ayudaros a coronarla, contad desde luego, no sólomente con mi modesto óbolo, sino con todo aquello que creais que pueda seros útil, este buen taramundés y buen amigo q. e. t. m.,

Conrado Villar Loza
(Pepe de Mingo)

Tapia, 25 de Junio de 1921.



SACRIFICIO

A la Imposible.

(Cierta día no lejano, tus ojos me explicaron el tesoro de tu alma. Después la vida con sus conveniencias sociales te fué arrastrando de mi lado, hacia el sacrificio... De ti sólo quedó un perfume del que por divina metafósis surgieron estos versos.)

I

Un alma noble me lo dijo:—Aquella mujer que es tu tormento va a casar... (En el cielo, una estrella tremaba sin cesar.)

No pensé en un dolor; pensé en tu llanto.

¿Tus bodas serían bodas de quimera?

Amándome tú tanto

¿quién podría desposar tu corazón?

La verdad era triste, pero era...

—Virgen de nieve, ¿quién hará de tus blancos una visión yacente de dolor?

II

Bastidor de boj;

dedos de marfil

dedal de oro y

agujas de plata.

Blanca

visión

de dolor.

Dolor de pupilas

rodeadas de lirios

como figulinas

de viejos idilios.

Y dolor de boca

que muere—¿por qué?—

de sed de otra vida

que soñó

bajo el

aroma de los

limoneros.

Rosada

figura, que tienes

tu vida en mi alma,

te consumes lentamente,

lentamente...

Alma,

que ya has sido mía;

cuerpo,

que no te toqué

por no mirar el

dolor de la vida,

bordad el sudario

que os ha de envolver.

Tu boda ¡oh princesa!

será cual tú, triste

pués la muerte a ella

vendrá

para llevarte

hasta la eternidad

Así no serás

del que te mató...

Así serás mía,

después del dolor.

Bastidor de boj.

En el bastidor

el traje de novia...

Borda, borda, borda,

remata la seda

Borda,

princesa, tu traje

de novia,

que será sudario

que ha de amortajarte.

Pálida sonrisa,

lánguida pupila,

mano sensitiva.

—Amor...—

Lágrima de plata,

frente inmaculada

y venas violáceas.

—Dolor...—

III

Allá para el otoño una tarde, paseando

por la alameda triste, solitaria y silente,

tú, mirando las rosas mustias, irás pensando

en tu vida doliente.

Y otra tarde, la frente posada en los vitrales,

verás como tu cuerpo sin sangre irá quedando...

El vampiro fatal en tu carne latente

irá dejando el virus maldito de sus males.

Después lo inevitable... En un huerto florido

rodeado de cipreses, donde reina el Olvido

reposarás tú, bella.

Por la noche una estrella

desceuderá para besar tu rostro lívido.

ORACIÓN PREMATURA:

Por tu cuerpo y tu alma que morirán; por tí toda blanca, llevada al suplicio de ver tu carne mancillada y profanada; y por todo el sacrificio de que te hicieron ser víctima una mañana...

Por toda tu ¡oh virgen!; por tu vida futura; por tu dolor y el mio; por ti y por mi;

y por todos los que te han de matar, la oración prematura.

Para que tu la leas esta tarde, de codos en el balcón abierto, mirándome marchar; para que tu la guardes junto a tu corazón como recuerdo grato de mi renunciación; para que sea el sudario que te ha de amortajar...

Ignacio Díaz Fernández.

Castropol, Mayo de 1921.

DEL PARTIDO

TAPIA

Salieron para Avilés, en donde pasarán una temporada nuestro querido amigo D. Jesús L. Cancio, con su esposa D.^a María Fernández, hijos Jesusín y Nicolás, y hermana política Elvira Fernández.

Llegaron a esta villa, procedentes de la Habana y Madrid, respectivamente, los jóvenes D. Miguel Lebrero Villamil y D. Claudio Méndez, a quienes repetimos que sean bienvenidos.

Falleció en la aldea de Mántaras, tras larga enfermedad, la vecina de dicha aldea D.^a Carmen Fernández Méndez.

Damos nuestro pésame a sus deudos.

En el lugar de Viacoba, falleció tras breve dolencia D.^a Constantina Rodríguez, viéndose su entierro y funerales muy concurridos.

Reciban nuestro pésame sus hijos y demás deudos.

De Taramundi

LAS FIESTAS DEL JUNIO

En los días 4, 5 y 6 del mes actual se celebraron en esta villa las tradicionales fiestas, denominadas *del Junio*, que se organizan todos los años por el Ayuntamiento.

Se inauguran los festejos a las 19 del día 5, con el disparo de bombas de gran detonación, mientras la acreditada banda de Villameá hacía su entrada en la población tocando selecto pasodoble.

Después de cenar, hubo animado paseo en la Alameda y baile, amenizados por la gaita del popular Inocencio y la citada orquesta. Infinidad de hermosos farolillos, de variados colores y formas, y colocados artística y simétricamente, constituían el alumbrado.

El día 5, además de haber un mercado muy concurrido, como otros domingos, se verificó a las 12, en la iglesia Parroquial, solemne función religiosa, saliendo a la terminación del Santo Sacrificio, la procesión por las principales calles de la villa. La enseña patria ondeaba en los edificios públicos, y vistosas colgaduras ornaban las ventanas y balcones.

Por la tarde, *fiesta del pote*. Las cocinas exhalaban vapores ambrosíacos que excitaban las células olfativas, y, con perdón de Cervantes, se podía pensar *que fiestas que por tales olores comienzan, para mi santiguada que deben ser abundantes y generosas*. A la fresca sombra de la arboleda se consumieron varias meriendas, animadas por el dulce trino de los pájaros, la sinfonía y el rumor de los arroyos y la suave fragancia de las flores adoríferas.

A las 17, paseo de moda en la Plazuela y en la Fuente, dándole aspecto singular, el gracejo picaresco de las *tobiladeras*, con un garbo característico, el espíritu decidor de los *motitos*, los coloquios y requiebros de las *parejitas*, y los ojos fascinadores de las damiselas que si resucitara Gutierre de Cetina compondría en nuevo madrigal alusivo a ellos; pero la indumentaria sería anatematizada por el señor Obispo de Guadix, y en cambio la aprobaría *La niña moderna*, de Carrere y Romero.

Los jóvenes, tanto del bello como del feo sexo, hicieron los honores a Terpsícore, hasta que el negro manto de la noche, disolvió los grupos. La música de Vilameá, como siempre, quedó a la altura que acostumbra. La concurrencia fué grandísima, y por la noche, profusa iluminación a la veneciana, en la Alameda. El estampido de los cohetes y la elevación de globos, se repetían a intervalos de efímera duración. El baile y paseo duraron hasta que los gallos ya habían cantado; mas los *pollos* quedaron satisfechos.

Al siguiente día, se repitieron idénticos festejos, religiosos y profanos, aunque con menos asistencia.

Se verificó también la feria anual de toda clase de ganados, que estuvo muy desanimada.

No hubo que lamentar suceso alguno desagradable. La juventud demostró una ecuanimidad proverbial, una cordura y sensatez exquisitas.

TESTIS.

Taramundi 21 Junio 1921.

DE LA DECENA

De Oviedo, donde pasaron la temporada de invierno, llegaron a Castropol, a su casa de las Cuatro Torres, la distinguida señora D.^a Juana Cancio, viuda de Villamil, con sus hijas Srtas. María Luisa, María Teresa y María Antonia.

Reciban nuestra cordial bienvenida.

Salieron: para Madrid, D. Ricardo López y su hijo Antonio, y para Betanzos y Coruña, D. José Fernández con su sobrino Ricardín. Feliz viaje a todos.

Procedente de Santiago llegó a esta villa el canónigo Arcipreste de aquella Metropolitana D. Vicente Alvarez Villamil.

BODAS: para estos días se anuncian la de tres distinguidas señoritas de esta localidad. Por anticipado reciban nuestra más sincera enhorabuena.

El 23 y 24 del corriente se celebraron en la vecina parroquia de San Juan de Moldes animados festejos en honor de su patrono San Juan.

En la noche del 23 tuvo lugar una concurrida verbena, con una bonita iluminación a la veneciana, que estuvo amenizada por el cuarteto castropolen-

se «Los Quirotelvos», soltándose bonitos fuegos artificiales del pirotécnico Sr. Rodríguez.

El día 24 se celebró la función religiosa con la misma solemnidad de otros años, no pudiendo salir la procesión a causa de un aguacero que cayó en el preciso momento de la salida.

Por la tarde, a pesar de lo desapacible del tiempo, acudió bastante gente a la romería, que estuvo amenizada por la banda de música y el cuarteto.

Con motivo de la inauguración de la carretera de la Fuente, estuvieron en esta villa, representando a «La Comarca», de Ribadeo, su ilustrado director y amigo nuestro D. Francisco Lanza, y el redactor del mismo D. Manuel Margolles, a los que hemos tenido el gusto de saludar.

Hoy 30 del corriente dejó de existir en Miou, Vegadeo, D.^a Modesta Trabadelo y Lastra, asistiendo a su entierro y funerales mucha gente de aquella villa y de Castropol.

Descanse en paz, y reciban sus hermanas Doña María y D.^a Elvira y demás parientes, la sincera expresión de nuestra condolencia.

El domingo 26 del que cursa se celebró con mucha solemnidad en la vecina parroquia de Tol, la fiesta Sacramental, asistiendo muchísima gente a la misa solemne y procesión, con la asistencia de la banda de música que dirige el Sr. Méndez, de Castropol y «Los Quirotelvos».

Por la tarde hubo animadísima romería, amenizada por las dos agrupaciones citadas.

En atento besalamano, nos participa nuestro querido amigo D. Justo Rodríguez Vázquez y Alba, estimado colaborador de este decenario, haber comenzado a ejercer la profesión de Abogado en la ciudad de Mondoñedo, ofreciéndonos su domicilio y servicios profesionales.

Agradecemos al nuevo abogado su atención, y le deseamos muchos triunfos en su carrera.

El 29 del corriente se celebró en la vecina parroquia de Barres la fiesta de San Pedro. La función religiosa estuvo solemnisima, saliendo la procesión después de la misa, con numeroso acompañamiento de fieles y la banda de música.

Por la tarde tuvo lugar en los alrededores de la iglesia animada romería, a la que asistió mucha gente de todos los pueblos cercanos, estando amenizada por la música y el cuarteto «Los Quirotelvos».

En la noche de este día se celebró una verbena, con asistencia del cuarteto, que estuvo muy animada, pues la noche anterior no pudo celebrarse a causa de la lluvia. Durante la verbena y la fiesta, se soltaron buenos palenques y fuegos artificiales.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción a nuestro muy querido amigo de Boal, D. Tomás Pérez, quien marchó ya para la pintoresca villa.

Enfermedades de la matri

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elijanse los lunes y jueves de 11 á 2
RIBADO—Calle de Reinante.

Villar & Compañía, Sucesor

SAN JUAN.—Puerto Rico

CARLOS CONDE, ÚNICO GESTOR

Casa establecida desde el 1878 y dedicada actualmente al ramo de Comisiones y Representaciones de casas europeas y americanas.

Preferente atención a las consignaciones de productos españoles, contando con una larga experiencia en el manejo de dichos artículos y las mayores facilidades para obtener pronta venta de todo producto dentro de las condiciones más favorables del mercado

Agente general en Puerto Rico de las siguientes Compañías de Vapores:

RED "D" LINE

con servicio quincenal entre New-York, Puerto Rico y puertos Venezuela.

HERRERA LINE

con servicio entre los puertos de Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico.

GUARDIAN ASSURANCE COMPANY Ltd., de Londres contra incendios, y BRITISH & FOREIGN MARINE INSURANCE CO. Ltd., de Liverpool contra riesgos marítimos.

Gustosamente se suministrarán informes de mercado a las casas de comercio que los soliciten.

Píldoras a la Hemoglobina de I. Portal

Curan siempre, infaliblemente, la anemia, palidez y demacración de las jóvenes en el periodo de desarrollo, flujos, malas digestiones, menstruación difícil y cuantas enfermedades sean producidas por la falta de robustez y por pobreza de la sangre.

Ni un solo enfermo de anemia deja de curarse tomando estas píldoras, de las que lleva vendidas un autor mas de 40.000 cajas.

Depósitos: En Castropol, botica de Sanjurjo. En Tapia, botica de Fraile. En la Caridad, botica de Durrif. En Navia, botica de Campoamor. En Vegadeo, botica de Méndez. En Ribadeo, botica de Alonso.

NOTA: Por la enorme alza de los productos de que se componen estas píldoras, el precio de cada caja es de 2 ptas. mientras duren las excepcionales circunstancias que atravesamos.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN EN AMÉRICA AL «CASTROPOL»

En la República Argentina y Uruguay, casa de D. Miguel García Presno, Paseo de Julio 160, Buenos Aires.

En Chile, D. José Benito Alvarez, Oficina San Antonio, Zapiga.

En Cuba, D. José Antonio García, Amargura, 13 Habana.

Imprenta de "La Comarca"

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo

Anuncios a precios económicos

RIBADEO.